



PERFIDIA

La perfidia, que es **traición, alevosía o maldad extrema**, es una de las conductas más asquerosas y repudiables en un ser humano. Es la mala fe utilizada para engañar. Santos traicionó el acuerdo de La Habana y ahora sus alfiles acusan a las FARC-EP, Segunda Marquetalia, de desertores de la paz, cuando los verdaderos desertores fueron los que traicionaron y no cumplieron lo acordado.

La paz pactada en La Habana fue traicionada por Santos desde antes de nacer. Como todos recordarán, el 4 de noviembre de 2011 ese expresidente dio la orden al ejército de asesinar a Alfonso Cano, en ese entonces comandante de las FARC, con quien adelantaba contactos exploratorios de paz. Alfonso había sido capturado herido luego de un bombardeo de la Fuerza Aérea en zona rural del municipio de Suárez, Cauca. El lema negociador de Santos *"nada está acordado hasta que todo esté acordado"* llevaba por dentro el diablo de la perfidia. Lo más abominable de la traición es cuando se utiliza para destruir el más hermoso sueño de todo un pueblo, que es el de la paz. Esto explica por qué, siendo el de tierras el primer acuerdo que se logró, Santos no hiciera nada por cumplirlo, y que, más tarde, en desarrollo de la implementación normativa del acuerdo, haya engavetado la reforma política y vuelto la espalda a otros compromisos.

¿De dónde saca este defraudador de la concordia que, el Acuerdo de Paz de La Habana es el cimiento de la paz total de Petro? Un acuerdo traicionado no es cimiento de nada, distinto a cimiento de otra mentira. No tiene sentido ni coherencia que ahora hable a favor de un espacio territorial como el Mariana Páez en el Meta, amenazado hoy con un desalojo violento, si nada hizo a favor de los ETCR en todo el país a los que nunca les tituló tierras para el desarrollo de sus proyectos productivos.

La perfidia de Santos frente al acuerdo de paz fue miserablemente proseguida por Iván Duque, quien marchó contra ella al compás de la determinación uribista de hacer trizas "ese maldito papel", nombre despectivo que dieron al acuerdo de La Habana. Para justificar su traición Duque no admitió que el Acuerdo de La Habana fuese un acuerdo de Estado. No lo reconoció aduciendo que ese acuerdo sólo comprometía al gobierno Santos y no al de él. Se inventó la expresión "paz con legalidad", que no aparece en ninguna parte de las 310 páginas del acuerdo de La Habana, para desconocer un compromiso internacional de cumplimiento.

Ahora reaparece el jefe del equipo negociador de Santos, el señor Humberto de la Calle, explicando que, las más de 40 salvedades de la guerrilla que incluían temas como política económica, Fuerzas Militares y otros asuntos, constituían líneas rojas que el gobierno nunca discutiría con las FARC, asuntos temáticos que reservaba a competencia de Congreso. Imagínense: si están tratando de obstruir las reformas sociales de Gustavo Petro, quien llegó a la presidencia con más de 11 millones de votos, ¿cómo va a creer que 5 congresistas excombatientes van a lograrlo en el Senado de la República?

Las FARC-EP, Segunda Marquetalia, publicarán en su página y redes sociales, diariamente, los siguientes documentos (intervención FARC en el cónclave de Cartagena, Carta a la Comisión de Paz del Senado, Misiva en respuesta a la JEP, Nota al Secretario General de Naciones Unidas, Antonio Gutiérrez, el Manifiesto, Las salvedades y las propuestas mínimas, y otros) que, consideramos son la constancia de la trayectoria y las huellas de la traición y del entrampamiento a la paz de Colombia.

FARC-EP
Segunda Marquetalia
Marzo 20 de 2023

